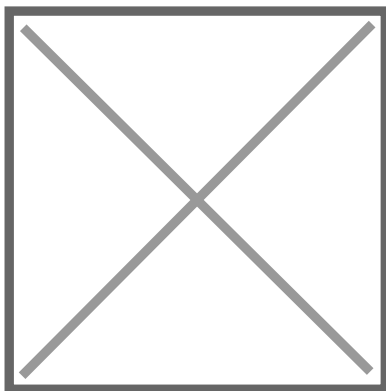




Critica mas o menos
TECLEO RAPIDO

Se celebran los cien años del nacimiento de Bertold Brecht. No es solo el gran creyente de la utopía socialista y el arquetipo estético de la Alemania que desapareció bajo los escombros del muro que se levantaba a una cuadra del Berlín Ensemble, el teatro en el que estrenó sus obras de los últimos años y donde contrató una nueva y discutida forma de arte teatral. Se dice que es el Shakespeare de nuestro siglo y en Alemania aparecen sus obras completas en treinta tomos.

En las últimas décadas pareció que la obra de Brecht se apagaba, que se convertía en un anacronismo de museo, en un alarde de pedagogía política ya archivada por la historia. Ahora resurge su teatro bajo nuevas miradas. Así, "La ópera de tres centavos" es apreciada como una parábola de la corrupción mercantil y del triunfo de los meros desechables; "Galileo Galilei" es un alegato contra los aparatos políticos y la impotencia de los intelectuales frente a ellos; "Madre Coraje" es una entendida estampa contra los mercenarios de la guerra; "Anso y caída de la ciudad de Mahagoni" es un retrato a fuego de una sociedad hedonista y artificial; y "Arturo Ui", que alerta sobre el peligro de los hombres mesiánicos que traen consigo el fascismo.

En realidad, tales contenidos estuvieron siempre en el teatro de Brecht, que fue

victima de los prejuicios de quienes rechazaban su apasionado compromiso político y el uso del dialecto como sus instrumentos.

Todavía las distancias contra Brecht son enormes. Vargas Llosa no le perdona haber "mirado hacia otro lado" mientras ocurrían los crímenes de Stalin, en los mismos días en que "recibía medallas, un buen salario, un teatro, honores, premios de un régimen que lo utilizaba para su propaganda y que, por lo demás, no tenía el menor escrúpulo en censurarlo".

Viene casi todo el repertorio brechtiano en ese teatro de Berlín que el autor fundó en 1949 y en el que gravitó: ha su fantasma y el de Helene Weigel, la magnífica actriz que fue su última esposa y que asumió la conducción del elenco después de la muerte del autor en 1956. Nuestro escaso conocimiento del alemán no impidió que disfrutáramos.

Recordamos también las notables versiones del Instituto del Teatro de la Universidad de Chile de las obras "Madre

El arte de Bertold Brecht



Hector Duvauchelle y Mares González en la versión chilena de "La ópera de tres centavos".

Coraje"; "La ópera de tres centavos"; "El círculo de tiza caucasiano"; "El sober punto y su criado Matti"; Imoleable fue, sobre todo, la versión de "La ópera...", con Roberto Parada interpretando "Son los soldados uniformados de pie junto al cráter que quieren disparar", y Mares González interpretando "El velero

escarlata", que es de lo más impresionante que hayamos visto en el teatro chileno.

Brecht creó un método teatral que se convirtió en un dogma para sus seguidores. Consiste en el distanciamiento de la acción y en las parábolas para la reflexión; un teatro épico para sacudir conciencias y enfilar hacia la crítica de la realidad social y a la celebración de las potencialidades del proletariado para transformar el mundo.

Todos esos elementos ideológicos son parecidos a los antiguos mitos sacramentales. Brecht los revistió de ilustraciones históricas, de personajes de music hall, de cuentos, de símbolos, de sentencias. Contó con la colaboración de ilustres músicos alemanes de este siglo: Hans Eisler, Kurt Weill,

Paul Dessau. En sus montajes no olvidó jamás que el teatro es un espectáculo y no una sala de clases. Sus obras son envolventes, coloridas, disparatadas, épicas, divertidas, aunque pocas a veces, de exceso de coloquios y rebuquios.

Brecht nació en Augsburg, una ciudad bávara, el 16 de febrero de 1898. En 1920

estrenó en Múnich las obras "Tambores en la noche" y "Baal". Era entonces un anarquista expresionista en un país sumido en la crisis de posguerra. Era un autor estrella cuando en 1930 buyó de los nazis que amenazaban lincharlo luego del estreno de "Mahagoni". Después de trabajar brevemente en Suecia, Finlandia y Dinamarca, se estableció en Hollywood como guionista de películas que en la mayoría de los casos no pasaron de ser proyectos. Hasta 1947 fue víctima de la cruz de brujas de Mac Carthy. Regresó a Alemania a un Berlín en escombros. Se estableció en la zona soviética y asistió complacido al nacimiento de la RDA.

En 1949 formó la compañía Berliner Ensemble para representar casi exclusivamente sus obras. Se convirtió en la figura más ilustre de la cultura de la RDA. En 1953 estuvo en contra de la represión a una protesta de los obreros de Berlín Oriental. Dijo que "puesto que a las autoridades no les gusta este pueblo, lo más conveniente es... suprimir al pueblo".

Al morir, recibió los máximos honores. El Berliner Ensemble sigue en su lugar hasta hoy. Resultó más sólido que el muro. Ahora nadie discute su genio. Se ha cumplido lo que dijo de sí mismo: "Seré un clásico cuando todos estén de acuerdo".

MARTIN RUIZ

El Arte de Bertold Brecht. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Arte de Bertold Brecht. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)